



PROPUESTAS DE ABC PARA LA CAMPAÑA DEL 20-D

Un sistema tributario comprensible y solvente, la gran asignatura pendiente

► Aliviar a la clase media trabajadora y cuidar el equilibrio fiscal figuran como grandes retos

JAVIER TAHIRI
MADRID

En el debate de Presupuestos de 2003, el entonces líder de la oposición, José Luis Rodríguez Zapatero, reprochó al ya ministro de Hacienda Cristóbal Montoro que el Gobierno de Aznar cosechara un déficit público nulo. «Con un Gobierno socialista, no habrá superávit mientras tengamos déficit social», aseveró Zapatero en la tribuna del Congreso de los Diputados. Ocho años después, en 2011 y en plena crisis financiera, Zapatero y su sucesor en el cargo Mariano Rajoy cambiaron la Constitución para asegurar el equilibrio presupuestario por Ley. Entonces la desviación pública estaba lejos del cero, se situaba en el 9 por ciento del PIB.

Frente a 2003, el debate ha cambiado. La cuestión ahora es cómo lograr una fiscalidad justa, que alivie a las clases medias trabajadoras, y que a la vez garantice la sostenibilidad del Estado del Bienestar. El estallido de la burbuja se sintió en las cuentas públicas en forma de 60.000 millones de euros menos en recaudación tributaria entre 2007 y 2009. Mientras, el gasto se disparó por el aumento de las prestaciones por desempleo y de los intereses de deuda pública. Y el déficit se desbocó.

Esta crisis de las arcas públicas puso en evidencia varias deficiencias del sistema, que viene limitado por la necesaria rebaja del déficit público los próximos años. Pese a rebajarlo desde el 9 por ciento del Producto Interior Bruto de 2011 al 4,2 previsto para este año, España es el tercer país de la UE con una desviación más elevada.

Otro factor negativo que ha destacado en crisis es la distancia entre los tipos nominales y los efectivos, es decir, los impuestos que se pagan una

vez que se restan las deducciones. Un fenómeno agravado por el fraude fiscal, donde España cuenta con un 18% de economía sumergida en el PIB, según el índice de Schneider. Este problema provoca que España tenga tipos de IRPF y de Sociedades más altos pero recaude menos. Mientras, el IVA está en la media continental y la carga de la fiscalidad medioambiental es menor. Ello provoca que organismos internacionales como el FMI o la Comisión Europea vea con buenos ojos elevar impuestos indirectos -IVA, Especiales- y bajar otros tributos como las cotizaciones sociales.

La reforma fiscal ha intentado atajar estas deficiencias del sistema. Rebajó los impuestos a los trabajadores mediante una reducción de tipos de IRPF en enero y luego julio que ha hecho que la tarifa pase de una horquilla entre el 24,75% y el 52% de 2014 al 19% y el 45% actual. También redujo a las empresas el tipo nominal de Sociedades del 30% al 28% -que caerá al 25% el próximo año-. Y acortó la distancia entre los tipos efectivos y nominales eliminando deducciones. En la lucha contra el fraude, la Agencia Tributaria ha aumentado en los últimos años su recaudación a su máximo histórico, 12.318 millones el año pasado.

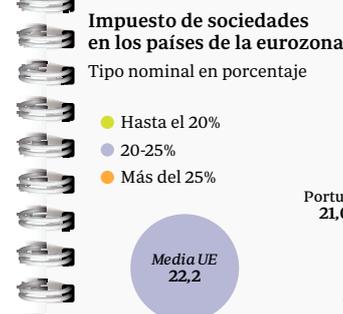
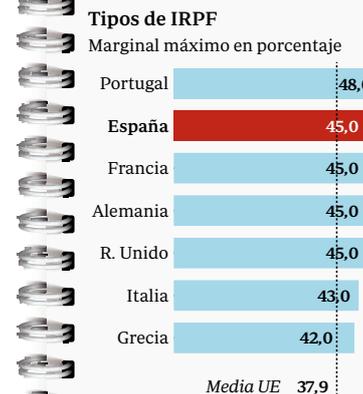
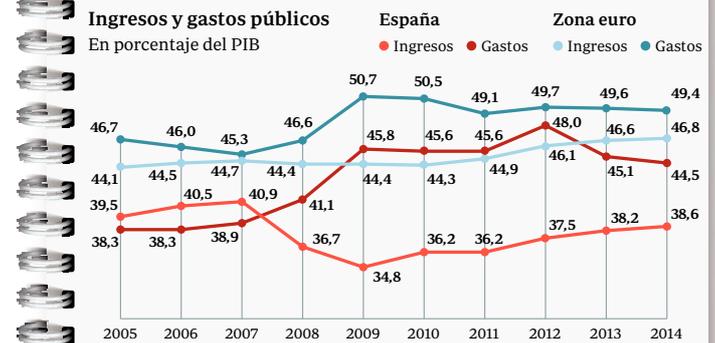
La mejora económica está consiguiendo cerrar la brecha de ingresos frente a la época de bonanza. IVA e IRPF, pese a la rebaja de impuestos, están cerca de lograr al mismo nivel recaudatorio que en 2007. Ambos han ingresado 53.658 millones y 62.004 millones respectivamente hasta octubre, lo que los acerca al nivel que cosechaban en 2007. No obstante, Sociedades aún tiene una distancia de 24.000 millones con sus mejores tiempos.

Sin embargo, como señala el **Consejo General** de Economistas, REAF-REGAF, la reforma fiscal «está incompleta»: aún queda la segunda parte, la del modelo de financiación territorial. Los asesores señalan que armonizar impuestos como Patrimonio y Sucesiones es una prioridad para luchar contra las distorsiones entre regiones y contribuir a que el sistema tributario sea más comprensible. El objetivo debe ser evitar que el ciudadano español coincida en su visión de la fiscalidad con el científico Albert Einstein, que señaló que lo más difícil de entender en este mundo «es el Impuesto sobre la Renta».

Capítulo por abrir
 La segunda parte de la reforma fiscal deberá afrontar un nuevo modelo de financiación territorial

Comparativa del sistema fiscal español con Europa

País	2015			2011		
	Super-reducido	Reducido	General	Super-reducido	Reducido	General
Alemania	-	7	19	-	7	19
Francia	2,1	5,5/10	20	2,1 - 5,5	7	19,6
R. Unido	-	5	20	-	5	20
Italia	4	10	22	4	10	21
España	4	10	21	4	8	18
Grecia	-	6/13	23	6,5	13	23
Irlanda	4,8	9/13,5	23	4,8 - 9	13,5	21
Portugal	-	6/13	23	6	13	23



(* El año que viene bajará al 25%)

UNA APUESTA POR UNA FISCALIDAD EFICIENTE

Opciones fiscales

ANÁLISIS

IGNACIO ZUBIRI ORIA



Las propuestas fiscales electorales son limitadas. El Partido Popular no ha presentado todavía ninguna. No es extraño porque hace poco realizó una reforma que redujo los impuestos. Esto, ha puesto en riesgo el objetivo de déficit y ha trasladado recursos de usos públicos a privados. Además, la reforma ha mantenido muchos privilegios fiscales, ha introducido otros nuevos y no ha cerrado muchas vías de elusión. Tampoco se tomó en serio la lucha contra el fraude. Según el Plan de Estabilidad enviado a Bruselas el futuro será igual. Todo el ajuste es vía reducción de gasto y cualquier aumento de recaudación por la mejora económica se dedicará a bajar impuestos.

En el IRPF, el PSOE no dice casi nada. Quiere crear una Comisión que en seis meses proponga una reforma de los impuestos directos (¿no podría haberla creado hace seis meses y tener la propuesta ya?). Ciudadanos importa de EE.UU. y el Reino Unido un complemento salarial que es caro, no aporta nada en términos de eficiencia, resta recursos para otras políticas redistribu-

tivas, y se lo pueden apropiar los empresarios por la vía de pagar salarios menores. Quiere, además, llevar el marginal máximo por debajo de casi todos los países avanzados. Todo ello financiado con unas supuestas ganancias de eficiencia (en impuestos y gastos) y eliminando la deducción por rendimientos del trabajo. Podemos subiría el marginal máximo hasta el 55%; probablemente más de lo éticamente razonable. También propone, justificadamente, eliminar la dualidad. Ambos partidos dicen que van a quitar deducciones pero no dicen cuáles. En Sociedades, Ciudadanos propone eliminar todas las deducciones, limitar la deducción por intereses, quitar algunas exenciones y bajar el tipo al 20%. Se queda corta en algunos aspectos pero es una propuesta excelente. Podemos y PSOE, además de generalidades, proponen un tipo mínimo. Si se define bien la base, esto es innecesario.

En el IVA, Ciudadanos reducirá el tipo general al 18% y subirá el reducido al 7%. Esta propuesta, sin merma de la equidad, mejora la eficiencia y la capacidad recaudatoria del IVA. Debería haber sido incluso más ambiciosa gravando algunos sectores exentos. Para el PSOE el problema es el IVA cultural. Podemos mezcla populismo con medidas contrarias a la armonización europea del IVA.

En la lucha contra el fraude todos coinciden en lo básico (más recursos, reformar la Agencia Tributaria y controlar las formas societarias de elusión). Ciudadanos tiene el programa mejor diseñado. Todos suponen que la lucha contra la economía sumergida les dará muchos recursos de forma casi inmediata. Pero reducir el fraude y traducirlo en recaudación no es inmediato.

IGNACIO ZUBIRI ES CATEDRÁTICO DE HACIENDA DE LA UPV

LAS CLAVES

► Caída de los ingresos

La crisis hundió la recaudación en 60.000 millones de euros entre 2007 y 2009 y disparó el gasto, por el mayor paro y los intereses de deuda.

► Reforma fiscal

Tras las sucesivas subidas de impuestos, la reforma tributaria ha bajado los tipos en IRPF y Sociedades para aliviar a las clases medias

► Armonizar tributos

La reforma del modelo de financiación territorial tiene entre sus retos homogeneizar impuestos como Sucesiones y Patrimonio

DIEZ IDEAS PARA MEJORAR

Cada partido tiene una propuesta fiscal y presupuestaria diferente, pero los desafíos son comunes. El sistema enfrenta problemas como la homogeneización de los tributos regionales y conseguir que ingresos y gastos públicos alcancen el equilibrio

POR J. TAHIRI

1 Bajar la fiscalidad al trabajo

Las cotizaciones sociales en España son de las más altas de Europa, lo que afecta a trabajadores y a las empresas. Bruselas y la CEOE han sugerido bajarlas. Sin embargo, el déficit de la Seguridad Social provoca que sea complicado prescindir de sus ingresos.

2 Reducir el déficit público

Los ingresos públicos en España suponen el 38,6% de la economía, un 8% del PIB menos que la media de la Eurozona. Sin embargo, el gasto público (44,5%) también es más bajo que la media del euro en cinco puntos. Por ello, el sistema fiscal debe asegurar que los ingresos suban y el Gobierno deberá bajar el gasto en los próximos años. España es el tercer país de la UE tras Chipre y Portugal con un déficit público más alto.

3 Suavizar las desviaciones entre regiones

El último modelo de financiación y la crisis de ingresos de las comunidades autónomas ha ampliado en los últimos años las distancias fiscales entre regiones. Sucesiones, Patrimonio son dos de los tributos donde las diferencias son más notables.

4 Un sistema tributario más estable

Durante la bonanza económica, los ingresos públicos crecían a rebufo de la compraventa de viviendas. Las comunidades autónomas eran las que más dependían de estos ingresos, por lo que el derrumbe del sector impactó con más fuerza sobre sus cuentas. Por ello hay que asegurar una mayor predictibilidad del sistema y un mejor reparto de los impuestos entre administraciones.

5 Estabilidad presupuestaria

Cuanto mayor sea el déficit, mayor será la deuda pública, que en crisis ha pasado del 35% del PIB a casi el 100%. Por ello, normas como el control del déficit, del pasivo público o la contención de gasto deben evitar cometer errores del pasado.

6 Ampliar bases imponibles

El gran objetivo de la reforma fiscal fue ampliar las bases imponibles, es decir, que más ciudadanos y actividades paguen impuestos para evitar la concentración de la tributación sobre menos contribuyentes y servicios.

7 Luchar contra el fraude fiscal

España cuenta con una economía sumergida del 18% del PIB, según el índice internacional de Friedrich Schneider. Como denuncia la Organización de Inspectores de Hacienda, la Agencia Tributaria cuenta con menores recursos que sus homólogos en otros países. Además, el Fisco tiene el reto de reforzar sus controles ante las técnicas de ingeniería fiscal de las multinacionales y continuar endureciendo la lucha contra los paraísos fiscales, como marca la OCDE.

8 Bajar la presión fiscal sobre las clases medias

Tres de cada cuatro contribuyentes del Impuesto sobre la Renta declaran cobrar menos de 24.000 euros, según las últimas estadísticas de 2013 del IRPF. Es decir, los mayores contribuyentes del tributo son las clases medias y bajas. Por ello un reto del sistema es diversificar el origen de su carga fiscal.

9 Impuestos que contribuyan al crecimiento

Además de cuadrar las cuentas, el sistema tributario debe asegurar el crecimiento de la economía española y corregir sus desequilibrios, priorizando actividades como la innovación y asegurando la competitividad de las empresas y los empleados.

10 Garantizar la equidad y progresividad

El 86,7% de los españoles cree que el sistema tributario no es justo, según el último barómetro sobre política fiscal publicado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). El sistema fiscal debe garantizar que pague más los contribuyentes que más tienen para reparar la riqueza.

